



A SARA LE GUSTABAN LOS SEMÁFOROS EN ROJO

No por lo que detenían, sino por lo que regalaban: unos segundos en los que todo parecía parar. En uno de esos momentos, con la carpeta en las manos, pensó que su vida también estaba así. En pausa.

Llevaba tiempo buscando trabajo. Y no era solo el dinero. Era la sensación de no avanzar, de no tener un lugar, de no ser mirada.

Un día, caminando sin rumbo claro, se detuvo frente a una puerta roja. No era especialmente distinta, pero algo llamó su atención. Un cartel sencillo decía: *“Tener un empleo digno empieza aquí”*. Y, casi sin pensarlo, entró.

Era la acogida parroquial del barrio. Dentro no había respuestas mágicas, pero sí algo que había echado en falta: escucha.

Personas que preguntaban su nombre, su historia, sus ganas. Sin juicio. Sin prisa.

Poco a poco comenzó un proceso. Formación, orientación, acompañamiento. No fue fácil. Hubo dudas, intentos fallidos, días grises. Pero también pequeños avances, confianza que crecía, manos que sostenían.

Sara dejó de sentirse sola. Empezó a reconocerse capaz. Y entonces, un día cualquiera, llegó la llamada. Trabajo.

Pero no era solo eso. Era volver a ponerse en verde. Era recuperar la dignidad, sentirse parte, saber que su vida avanzaba. Desde entonces, cada vez que un semáforo se pone en rojo, Sara sonríe. Porque sabe que, a veces, todo empieza con una puerta abierta... y una oportunidad que alguien decidió ofrecer.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

- ¿Cómo crees que se sentía Sara cuando no encontraba trabajo?
- ¿Cómo te gusta que te reciban cuando llegas a un lugar nuevo?
- ¿Qué cosas hacen que una persona se sienta bienvenida?
- ¿Cómo puedes tú acoger a alguien en tu cole, barrio o parroquia?
- ¿Qué crees que significa estar “en rojo”?
- ¿Y estar “en verde”?
- ¿Qué haces tú cuando algo no sale como esperabas?
- ¿Cómo puedes ayudar a alguien que está triste o necesita apoyo?
- ¿Qué puedes hacer hoy para que otra persona se sienta mejor?



Cáritas
Diocesana de Madrid